

MESA REDONDA

(Una aportación coral a las políticas de familia del futuro: la voz de las familias diversas)

HIRUKIDE: Las familias con hijos/as, nuestro futuro

Desde comienzos de este siglo XXI han sido muchos los expertos, informes y estudios los que han dado la voz de alarma reiteradamente sobre el envejecimiento de la población tanto en Euskadi, como en el conjunto del Estado. Este paulatino envejecimiento se vio paliado circunstancialmente gracias al boom de la inmigración en los años de mayor bonanza económica y laboral, pero es obvio que ese momento pasó y con él han vuelto a sus hogares buena parte de los ciudadanos extranjeros que vinieron. Junto a ello, la crisis económica ha agudizado el descenso de nacimientos, volviendo a las cifras de hace más de 10 años.

El llamado invierno demográfico tendrá consecuencias directas sobre el Estado de bienestar en su conjunto y, ante todo, sobre el sistema público de pensiones que, como venimos reiterando desde hace años, será insostenible. Por tanto, parece obvio que hay que tomar más medidas para proteger a las familias con hijas e hijos, ya que las actuales no están siendo suficientes.

En este sentido, desde Hirukide coincidimos plenamente con el informe presentado por el Ararteko el pasado junio, sobre Políticas de Apoyo a las Familias en Euskadi. Compartimos tanto los desafíos planteados, como las recomendaciones dirigidas a las administraciones públicas vascas, a las cuales ya se las hemos trasladado en sucesivas ocasiones. Desde Hirukide venimos reclamando desde ya 15 años a las administraciones medidas a favor de una mayor transversalidad de las políticas de apoyo a las familias, un aumento de la inversión pública para compensar los costes de las familias con hijas e hijos, más medidas de conciliación de la vida personal, familiar y laboral, así como un mayor apoyo a las familias en situación de vulnerabilidad, todas ellas recogidas en su informe.

Pero para lograr avanzar realmente en todas estas materias, es imprescindible implantar una cultura social que valore la maternidad y la paternidad. Que los políticos de todos los colores hagan un pacto por las familias, para defenderlas y apoyar a las madres y padres que tengan hijos/as o personas dependientes; de igual forma, deberían apoyar a las empresas que promueven la Responsabilidad Familiar Corporativa y facilitan la conciliación de la vida familiar y laboral de sus empleados y empleadas.

Porque no podemos olvidar, que en el transcurso de la historia, la familia se ha reconocido como la unidad básica de la sociedad y el mejor medio para transmitir y preservar los valores fundamentales de la persona humana. Mediante la función de educación y socialización, la familia no solo transmite los valores, las costumbres y las tradiciones de padres a hijos, sino que es la ayuda y refugio para sus miembros en los momentos difíciles. Más que una simple unidad jurídica, social y económica, la familia es, ante todo, una comunidad de amor, de enseñanza y de solidaridad. A diario tenemos ejemplos claros de estas cualidades intrínsecas a la institución familiar, que está siendo el auténtico sustento y salvaguarda de las personas más castigadas y desfavorecidas por la actual crisis económica.

A continuación quiero proyectarles el vídeo que realizamos hace unos meses titulado **"Con la familia, la remontada es posible"** y con el que hemos querido mostrar precisamente cómo la familia es el auténtico sustento de nuestra sociedad y la principal salvaguarda a día de hoy.

PROYECCIÓN DEL VIDEO REALIZADO POR HIRUKIDE

Espero que les haya gustado. Por cierto, no puedo dejar de recomendarles que vean nuestro último vídeo que realizamos en el mes de mayo titulado "Ser madre es un plus"..., que por cuestiones de tiempo no puedo proyectarles ahora. No obstante, se lo recomiendo encarecidamente: **Ser madre es un plus.**

Y volviendo al vídeo que acabamos de ver, quiero volver a incidir en cómo la generosidad intergeneracional está cubriendo las necesidades básicas de miles de ciudadanos que tienen que acudir a sus seres más cercanos, su familia, para poder sobrellevar sus cargas económicas. Como dice el vídeo, “allí donde no llegan las instituciones o gobernantes..., llega la familia”. En un momento como el actual, es fácil ver la fuerza, protagonismo y necesidad de la institución familiar. Pero no siempre ha sido así y no quedan lejos los años en los que se cuestionaba su papel o importancia. Para evitar que vuelva a ocurrir, una vez que pase la crisis económica, nuestros gobernantes e instituciones, deberían considerar a la familia como el mejor y más seguro capital social, como la mejor inversión que puede hacer un país.

En este panorama económico, demográfico y social, lo que pedimos las familias con hijas e hijos a las Administraciones y gobernantes es justicia y reconocimiento: que valoren adecuadamente la aportación al progreso social que representa el hecho de tener hijos/as. Y ahí tenemos mucho que decir las familias numerosas.

Pero, ¿quiénes somos las familias numerosas?, ¿cómo somos?..., ¿quién forma este colectivo? Aquí les pediría a cada uno de ustedes un acto de reflexión y honestidad personal... Cuando oyen la expresión “familia numerosa”, ¿qué les viene a la cabeza? ¿A qué la asocian? Y es que, al igual que ocurre a otros colectivos, encontramos el primer escollo en los prejuicios y estereotipos que aún siguen vigentes en nuestra sociedad.

Dentro de las familias numerosas hay una variedad muy amplia de familias, estando presente en ellas todos los colectivos sociales que ustedes conocen. La inmensa mayoría son familias con tres hijos y el porcentaje disminuye exponencialmente conforme aumenta el número de hijos e hijas. Hay familias numerosas compuestas por parejas separadas, divorciadas, viudas/os, del mismo sexo... con hijos naturales, adoptados, de parejas anteriores... Familias numerosas hay de todas las ideologías, religiones, partidos y condiciones sociales y lo que nos une en este colectivo a todas es el hecho de tener un

mayor número de hijos que el resto, con las preocupaciones, alegrías y necesidades que ello conlleva.

El hecho de ser familia numerosa condiciona y acrecienta cualquier dificultad que de por sí tenga una familia. ¿Qué pasa cuando un caso de enfermedad, pobreza, discapacidad o conciliación... además se da en una familia numerosa? Ante un caso de viudedad, monoparentalidad, desempleo de uno o dos progenitores, etc. el hecho de tener tres, cuatro hijos agrava considerablemente la situación.

Por tanto, lo que pedimos es que se tenga en cuenta el **número de hijos** para cualquier caso concreto en el que se tomen medidas de discriminación positiva hacia las familias en general o colectivos con necesidades concretas en particular.

Tan sólo quiero dejarles un dato para mostrarles la realidad de las familias numerosas. Según una encuesta realizada recientemente por la Federación Española de Familias Numerosas y la Fundación Madrid Vivo en 5.000 hogares de todo el Estado, el 42% de las familias numerosas llega justa a fin de mes y una de cada tres tiran de los pocos ahorros que tienen o contraen deudas para afrontar los gastos del hogar.

A través de esta breve exposición, quiero trasladar cinco conceptos, ideas o metas a lograr:

1. En primer lugar, dirigiéndome a los defensores de otras CCAA les pido que defiendan a las familias con hijos e hijas en general, ya que nuestros hijos son nuestro mayor tesoro. Un primer paso sería saber la situación real de éstas y las políticas de familia reales en el Estado en su conjunto, en su CA y las buenas prácticas de nuestros países de la UE. Soy consciente de la complejidad de realizar un informe o estudio como el realizado por el Ararteko, pero ya tienen uno en el que basarse... para hacer recomendaciones a sus gobiernos.
2. En segundo lugar, les pediría que trabajen para erradicar los prejuicios y estereotipos que acompañan a las familias numerosas, ya que estos

hacen que en muchas ocasiones se desoigan nuestras peticiones o reclamaciones, por considerarse innecesarias, superfluas o injustas. De hecho, varias de las medidas a favor de las familias numerosas existentes, se han logrado a golpe de sentencias del Tribunal Supremo u otros, como la acumulación de descuentos en transporte público y la bonificación en la tasa de agua...

3. Por tercer lugar, quiero hablarles del sistema de Renta Familiar Estandarizada, que hemos logrado que comience a implantarse en Euskadi y que estamos trabajando para lograr que se traslade a todas las administraciones públicas. A través de este sistema se pondera la renta familiar según el número de miembros de cada familia y sus circunstancias, de cara a servicios, ayudas o bonificaciones sujetas a un tope de renta familiar. Se trata de tener en cuenta en cierta medida la renta per cápita de la familia, ya que en la mayoría de los casos las familias numerosas se quedan fuera de todas las ayudas o bonificaciones por exceder los topes máximos establecidos: ayudas para conciliación, educación, vivienda, comedores o cualquier bonificación municipal
4. Quiero ir finalizando mi exposición, pero no sin antes recalcar la cuarta idea, la importancia para las familias con hijos e hijas en general y las numerosas en particular de lo expuesto anteriormente por mi amigo Fernando Fantova sobre la conciliación familiar y laboral. Este es uno de los mayores retos que tenemos por delante tanto las entidades del tercer sector, como todas las administraciones y agentes sociales. Sin medidas reales y efectivas que permitan que las mujeres se incorporen plenamente al mundo laboral y los hombres al mundo familiar, será imposible, no sólo que las familias tengan el número de hijos e hijas que deseen, sino que tengamos una Euskadi más joven y en definitiva una sociedad más garantizada.
5. Y por último, la importancia del **“factor hijo e hija”**. Que todas las administraciones e instituciones públicas tengan en cuenta el número de hijos/as de cada familia a la hora de legislar, reglamentar o tomar medidas que afecten a las familias. Haciéndose IMPRESCINDIBLE que

se revisen en profundidad las políticas de familia actuales y se alcance un consenso político entre todos los partidos para conseguir una verdadera POLÍTICA FAMILIAR INTEGRAL E INTERINSTITUCIONAL que converja hacia los modelos de la UE.